

KIKI, EL AMOR SE HACE

Paco León, 2016

Primer film de encargo dirigido por Paco León. El guion parte de otro film *The little death*, 2014, del australiano Josh Lawson, que participa aquí como director ejecutivo.

Bajo un título engañoso, que hace temer un contenido chabacano, yace una película humana y pedagógica, un *vade retro* al nefasto género de la guerra de sexos. Cuando la tendencia en las historias de pareja es la lucha por la supremacía del pene o la vagina, llega Paco León y sorprende con su propuesta de armisticio. Pero no un armisticio basado en la rendición de uno de los contendientes ni en un vamos a llevarnos bien que tanta pelea cansa. Paco León reivindica la felicidad consciente, a través de una sexualidad sincera, diversa, sin ningún tabú, ni siquiera el del número dos. Una sexualidad que liberaliza parafilias y flatulencias. Una sexualidad de la que sólo se excluye la violencia (si disculpamos la del marido enamorado que droga a su mujer para poseerla o el simulacro de asalto en el bosque). En resumen, película tan interesante y divertida que bien podría haberse llamado *Kiki, el amor se hace... corto*.

Declaraciones de Paco León sobre *Kiki*: “Creo que la película es didáctica. En ella se dan muchas ideas. Aunque de lo que se habla de verdad es del amor, que puede haber sexo sin amor y que con amor el sexo es una pasada (...) Hacer lo que sea por follar me parece más bonito que hacerlo por ganar dinero. O por ganar una guerra (...) Nos iría mucho mejor si nos comportáramos como bonobos (...) Me falta echar un kiki con una mujer oriental y con un tipo de gallina africana que aún no he tratado, pero todo se andará.”

Algunas parafilias ilustradas en *Kiki* y causas que las estimulan:

Dacrifilia	Ver a alguien que llora.
Dendrofilia	Atracción por árboles y plantas.
Elifilia	Excitación ante ciertos tejidos.
Harpaxofilia	Sufrir un asalto con violencia.
Somnofilia	Tener sexo con personas dormidas.

Una aclaración: la curiosidad lleva al ser humano a buscar la satisfacción sexual mediante prácticas distintas al machihembrado penevaginal deseado por ambas partes. Estas canalizaciones del deseo conforman el erotismo y no contradicen la salud mental del individuo. Antes bien, la enriquecen. El problema surge cuando una de estas prácticas se convierte en la única forma de alcanzar el orgasmo o llegan a constituir comportamientos obsesivos o peligrosos. Entonces se llaman parafilias.

En *Kiki*, la somnofilia está ejemplificada por un marido que droga a su mujer para practicar el sexo con ella dormida. En este caso su conducta no debe ser considerada como una parafilia sino como último recurso para mantener relaciones con su pareja (¡ya quisiera él poder hacerlo con ella despierta y dando gritos!).

REPARTO

Natalia, harpaxofílica	Natalia de Molina
Alejandro, pareja de Natalia	Álex García
Ana, quiere ser madre	Ana Katz
Paco, pareja cuasiestéril de Ana	Paco León
Belén, bisexual	Belén Cuesta
Candela, dacrifílica	Candela Peña
Antonio, pareja de Candela	Luis Callejo
José Luis, somnofílico	Luis Bermejo
Paloma, pareja inválida de José Luis	Mari Paz Sayago
Maite, dendrofílica	Maite Sandoval
Fernando, pareja de Maite	Fernando Soto
Sandra, elifílica y más	Alexandra Jiménez
Javier, invidente.....	Javier Rey
Ginecóloga	Blanca Apilánez